



La pérdida de oxígeno en el cuerpo o cerebro es perjudicial e incluso pone en peligro la vida.

Anoxia

Forma extrema de hipoxia, cuando cuerpo o cerebro dejan de recibir el oxígeno necesario, propuesta de Sara Acebal, de Isla de la Juventud

LA falta de aire puede causar daños graves e incluso la muerte. Cualquier persona que sospeche que tiene hipoxia o disminución en la cantidad de oxígeno que respira, debe buscar atención médica inmediata, dicen los médicos que apenas unos minutos sin él y el cerebro consigue quedar dañado.

El menoscabo de oxígeno en el órgano pensante hace que las neuronas mueran y aumente la probabilidad de daño cerebral o fallecimiento. Los síntomas de anoxia pueden ser cambios de humor-personalidad, dificultad para hablar, olvido de palabras, debilidad, mareos, desorientación, incapacidad para concentrarse, pérdida de memoria, do-

lor de cabeza, problemas para caminar, de coordinación. Cuanto más tiempo falte el aire, más aparente es la sintomatología, que puede ir entonces desde la pérdida del conocimiento, desmayos, convulsiones, hasta alucinaciones.

Los especialistas señalan que los signos pueden no aparecer de manera inmediata, porque el cerebro consigue compensar la disminución de oxígeno durante unos minutos antes de que aparezcan indicios. Las sospechas iniciales logran ser leves, sin embargo, la atención médica tiene que ser rápida.

Hay varios tipos de anoxia: Anémica, que se produce cuando no hay suficiente hemoglobina en la sangre o la que se tiene es ineficaz, ella transporta oxígeno

no por todo el cuerpo, a través de la sangre y si no puede administrar el suficiente a los órganos, es probable que estos dejen de funcionar correctamente. Tóxica, que impide que la sangre transporte oxígeno alrededor del cuerpo de manera efectiva, puede ocurrir después de que se ingiera, absorba o inhalen toxinas u otros químicos dañinos, como el monóxido de carbono.

También existe anoxia por estenosis y anóxica, la primera aparece cuando la sangre no llega al cerebro u otras partes del cuerpo que lo requieren para funcionar correctamente, entonces afloran dificultades cardiovasculares, accidentes cerebrovasculares, insuficiencias cardíacas; la segunda asoma si se está a gran altura o ante un cambio de altitud o elevación brusco cuando hay oxígeno limitado en el aire.

Explican los médicos que la ausencia de respiro puede estar causada igualmente por un paro cardíaco, respiratorio, asfixia o estrangulamiento, sobredosis de drogas, pérdida de sangre, latidos irregulares del corazón, músculos cardíacos dañados que no bombean suficiente sangre y oxígeno al cerebro y otros eventos como estar a punto de ahogarse, reacción adversa ante la anestesia general, neumonía, anemia.

Al decir de expertos, las lesiones cerebrales hipóxicas anóxicas son graves y pueden causar daños peligrosos, permanentes, por eso es importante conocer los síntomas y buscar cuidado especializado. Una respuesta médica vertiginosa puede socorrer en la reducción de complicaciones y determinar velocidad-éxito de la recuperación.

Para escuchar

¿La forma de las orejas puede afectar lo que oyes?, interrogante de Tomás Arredondo, de Artemisa

LAS orejas son sensibles, complejas. Todavía no se descubren todas las formas en que los oídos se pueden comunicar con el cerebro y cómo esto puede afectar nuestro entorno.

Igualmente es posible que no pase demasiado tiempo pensando en

ellas, pero lo que sí deberíamos es cuidarlas bien, porque son indispensables para dar sentido al mundo que nos rodea y vivimos.

Advierten los médicos que el cerebro realiza la localización horizontal del sonido por la diferencia interaural (DTI) en

cuanto a humanos o animales respecta, es la diferencia de tiempo en llegar un sonido entre dos orejas y dos oídos, importante en el proceso de localización de resonancias, porque proporciona la dirección de la que viene la fuente sonora con respecto a la cabeza, funciona como sistema estereofónico en que las ondas de sonido llegan al oído izquierdo o al derecho y le dicen al cerebro si la fuente de acústica está ubicada a un lado u otro, o sea, derecha o izquierda.

En experimentos científicos realizados a un grupo de personas, los investigadores encontraron algo bien sutil: la

forma de la oreja puede afectar de manera radical nuestra apreciación del mundo, nuestro alrededor. Extraño por cierto, ante explicaciones curiosas asociadas a la ciencia del oído, como el hecho del vínculo entre tabaquismo y pérdida auditiva, o quizá también porque más o menos una de cada cinco personas dice escuchar cosas que en realidad no producen ningún sonido, fenómeno que se conoce por respuesta auditiva evocada de acuerdo a un estímulo visual.

Lo que no se puede olvidar es que las orejas son parte asombrosa del organismo humano, pero a su vez increíbles, con un potencial para explotar y poder hacer cosas que casi parecen de superhéroes de aventuras infantiles como eso de aprender a imitar habilidades de ecolocación o capacidad de al-

gunos animales de conocer su entorno por medio de la emisión de retumbos o la interpretación del eco que los objetos a su alrededor pueden producir. ●

La forma de las orejas puede afectar de manera sustancial nuestra evaluación del mundo.



fincomplicologia.com

De tiro rápido

•ADRIANA ECHEVERRÍA: Hay nuevos motivos para consumir chocolate negro. Un reciente estudio sugiere que permitirse este sabroso alimento podría mejorar la visión. Los científicos descubren que los adultos que lo ingieren tienen un aumento significativo en la claridad visual y la sensibilidad al contraste en más o menos dos horas posteriores al consumo. Para deleite de los amantes del chocolate, el negro tiene reputación como alimento saludable cuando se consume con moderación; contiene antioxidantes llamados flavonoides, que son compuestos derivados de plantas y ejercen efectos positivos, como la reducción de la inflamación en el organismo, mejor funcionamiento cognitivo y salud del corazón. Si bien el estudio no pudo identificar las razones por las que la ingesta de chocolate negro puede mejorar la visión, los investigadores proponen algunas teorías. "Un aumento en la retina, la vía visual y el flujo sanguíneo cerebral podría estar contribuyendo, mejorando la biodisponibilidad de oxígeno y nutrientes en sitios metabólicamente activos", exponen los

autores. •ANET DÍAZ: Estudios sobre atracción sexual abundan, destacan en estadísticas los de opinión de mujeres heterosexuales. Hay quienes gustan de hombres altos, bajitos, rubios, morenos o calvos. Igualmente se decantan por rasgos que anuncian genes como pueden ser la simetría facial, delgadez o voces. Muchas investigaciones se han fijado también en la armonía de las proporciones corporales, específicamente, en la longitud de las piernas, que parecen dar pistas sobre la salud de los hombres: el ideal de belleza masculina marca que deben medir aproximadamente la mitad de su altura total, por ejemplo, extremidades inferiores demasiado cortas se han vinculado con una mayor propensión a sufrir diabetes de tipo 2. A la sazón, un equipo de científicos utilizó modelos anatómicos digitales basados en las medidas de un grupo de individuos para saber preferencias de las mujeres, como explica un artículo de la revista **Royal Society Open Science**, los resultados del estudio ratifican que cuanto más se aproxime la longitud de las piernas a la mitad de la altura total de los hombres más agradables a la vista les parecerán a las féminas y que es mejor que sean largas que cortas.



fraseomania.blogspot.com

•JULIA CABALLERO: La expresión "estar con la mosca detrás de la oreja" se dice cuando se quiere hablar de desconfianza hacia algo o alguien. De manera general se señala como origen del modismo la irritante conducta de este insecto, cuando se pone pesado y revolotea a nuestro alrededor, provocando zumbidos que alteran o molestan. Sin embargo, otra hipótesis refiere que cuando se menciona la mosca se hace referencia a la mecha o llave con la que antiguamente los arcabuceros y mosqueteros daban fuego a sus armas; entre disparo y disparo, los tiradores se ponían la mecha encendida detrás de la oreja, como si se tratara de un lápiz o cigarrillo, mientras consumaban la recarga de pólvora y era entonces en ese instante de abandono cuando el soldado se hallaba en alerta ante el más leve peligro, pues tenía "la mosca detrás de la oreja".